



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaiques, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Oriol Morillas Samaniego
Alto Imperio (s. I-II d.C.)	
Ámbito: prostitución	
<p>Fuente (en lengua original fuentes escritas: griega, latín):</p> <p>νόμου δὲ ὄντος ἐν Πέρσαις δωρεὰν αἰτεῖν τὸν ἀναδειχθέντα καὶ διδόναι τὸν ἀναδείξαντα πᾶν τὸ αἰτηθὲν, ἄνπερ ἧ δυνατὸν, ἤτησεν Ἀσπασίαν ὁ Δαρεῖος τὴν μάλιστα σπουδασθεῖσαν ὑπὸ Κύρου, τότε δὲ τῷ βασιλεῖ παλλακευομένην. ἦν δὲ Φωκαῖς τὸ γένος ἀπ' Ἰωνίας, ἐλευθέρων γονέων καὶ τεθραμμένη κοσμίως.</p> <p>ἐπεὶ δὲ Κύρου δειπνοῦντος εἰσῆχθη μεθ' ἐτέρων γυναικῶν, αἱ μὲν ἄλλαι παρακαθεζόμεναι προσπαίζοντος αὐτοῦ καὶ ἀπτομένου καὶ σκώπτοντος οὐκ ἀηδῶς ἐνεδέχοντο τὰς φιλοφροσύνας, ἐκείνη δὲ παρὰ τὴν κλίνην εἰστήκει σιωπῇ καὶ Κύρου καλοῦντος οὐχ ὑπήκουε βουλομένων δὲ προσάγειν τῶν κατευναστῶν, 'οἰμώξεται μέντοι τούτων,' εἶπεν, 'ὅς ἂν ἐμοὶ προσαγάγη τὰς χεῖρας' ἔδοξεν οὖν ἄχαρις τοῖς παροῦσιν εἶναι καὶ ἄγροικος.</p> <p>ὁ δὲ Κύρος ἤσθεις ἐγέλασε, καὶ εἶπε πρὸς τὸν ἀγαγόντα τὰς γυναῖκας, 'ἄρα ἤδη συνορᾷς ὅτι μοι μόνην ταύτην ἐλευθέραν καὶ ἀδιάφθορον ἦκεις κομίζων ;' ἐκ δὲ τούτου προσεῖχεν ἀρξάμενος αὐτῇ, καὶ μάλιστα πασῶν ἔστερξε καὶ σοφὴν προσηγόρευσεν. ἐάλω δὲ Κύρου πεσόντος ἐν τῇ μάχῃ καὶ διαρπαζομένου τοῦ στρατοπέδου.</p> <p>ταύτην ὁ Δαρεῖος αἰτήσας ἠνίασε τὸν πατέρα: δύσζηλα γὰρ τὰ βαρβαρικὰ δεινῶς περὶ τὸ ἀκόλαστον, ὥστε μὴ μόνον τὸν προσελθόντα καὶ θιγόντα παλλακῆς βασιλέως, ἀλλὰ καὶ τὸν ἐν πορείᾳ προεξελθόντα καὶ διεξελάσαντα τὰς</p>	<p>Traducción:</p> <p>Hay una ley entre los persas que dice que el que va a ser proclamado como rey debe pedir un regalo y que el que lo proclama rey tiene que darle todo lo que pida, si es posible conseguirlo. Darío pidió a Aspasia, la favorita de Ciro, que en ese momento era la concubina del rey. Era de Focea, de Jonia, había sido criada adecuadamente y era de padres libres. En una ocasión en la que Ciro cenaba la llevaron en compañía del resto de las mujeres, y las otras se sentaron a su lado. Mientras él las besaba, las tocaba y bromeaba con ellas, ellas recibían con gusto sus muestras de cariño. Sin embargo, Aspasia permanecía de pie al lado del lecho, en silencio, y no obedecía a la orden de Ciro de acercarse. Ante los amagos de los criados de querer traerla, ella les espetó: «Quien me toque con sus manos se arrepentirá». Por eso, a ella se la calificó de bestia carente de encanto, pero Ciro al enterarse de lo que pasaba se puso a reír y dijo al que supervisaba a las mujeres: «Pero ¿es que acaso no ves que me vienes con esta mujer, que es la única libre e intachable?». De esta forma, empezó a tener más interés en ella, la prefirió a las demás y la llamó sabia. Fue hecha prisionera a la muerte de Ciro en la guerra, mientras el ejército se dispersaba. Darío causó pesar a su padre al pedir esta mujer. En efecto, el carácter bárbaro es terriblemente celoso en lo que concierne a sus placeres, de tal forma que no sólo es condenado a muerte el que se acerca y toca a una concubina del rey, sino también el que</p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

ἀμάξας ἐφ' αἷς κομίζονται, θανάτῳ κολάζεσθαι.

καίτοι τὴν μὲν Ἄτοσσαν εἶχεν ἔρωτι ποιησάμενος γυναῖκα παρὰ τὸν νόμον, ἐξήκοντα δὲ καὶ τριακόσiai παρετρέφοντο κάλλει διαφέρουσαι παλλακίδες, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ αἰτηθεὶς ἐκείνην ἐλευθέραν ἔφησεν εἶναι καὶ λαμβάνειν ἐκέλευσε βουλομένην, ἄκουσαν δὲ μὴ βιάζεσθαι. μεταπεμφθείσης δὲ τῆς Ἀσπασίας καὶ παρ' ἐλπίδας τοῦ βασιλέως ἐλομένης τὸν Δαρεῖον, ἔδωκε μὲν ὑπ' ἀνάγκης τοῦ νόμου, δούς δὲ ὀλίγον ὕστερον ἀφείλετο. τῆς γὰρ Ἀρτέμιδος τῆς ἐν Ἐκβατάνοις, ἦν Ἀναῖτιν καλοῦσιν, ἰέρειαν ἀνέδειξεν αὐτήν, ὅπως ἀγνή διάγη τὸν ἐπίλοιπον βίον, οἰόμενος οὐ χαλεπὴν, ἀλλὰ καὶ μετρίαν τινὰ καὶ παιδιᾶ μμιγμένην ταύτην λήψεσθαι δίκην παρὰ τοῦ παιδός. ὁ δ' ἦνεγκεν οὐ μετρίως, εἴτ' ἔρωτι τῆς Ἀσπασίας περιπαθῆς γεγονώς, εἴτε ὑβρίσθαι καὶ κεχλευᾶσθαι νομίζων ὑπὸ τοῦ πατρός.

(Plutarch, *Lives*, XI, B. Perrin, Cambridge: Harvard University Press, 1926)

simplemente, en un paseo, se acerca y se dirige a los carros en los que son transportadas. Y, en efecto, aunque el rey tenía a Atosa, a la que había hecho su esposa por amor, contraviniendo con ello la ley, él frecuentaba a trescientas setenta concubinas de excelsa belleza.

Ante la petición de Darío él contestó que aquella era una mujer libre y, por tanto, ordenó que él la tomara si ella estaba de acuerdo, pero que no se la obligara si ella no consentía. Mandó buscar a Aspasia y, contra todo pronóstico, ella eligió a Darío, de modo que se la tuvo que dar, obligado como estaba por la ley. Sin embargo, poco después de habérsela dado se la quitó. En efecto, la nombró sacerdotisa del culto de Ártemis de Ecbatana que se llama Anaitis, para que pasara el resto de su vida casta, creyendo así que su hijo sufriría no una afrenta injusta, sino una conforme a cierta medida y mezclada con cierta ironía. Pero él no se lo tomó tan bien, ya fuera porque sufría terriblemente de amor por Aspasia, ya fuera porque creyera que había sido humillado e injuriado por su padre.

(Plutarco, *Vidas paralelas*, *Artajerjes*, 26, 3-5 y 27, 1-3. Traducción de J. P. Sánchez Hernández)

Actividad didáctica (si es el caso):